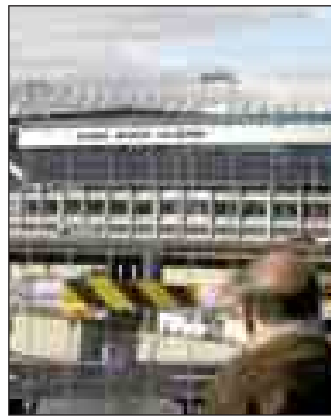


M2

EL MUNDO/LA REVISTA DIARIA DE MADRID
MIÉRCOLES 16 DE ABRIL DE 2008



Polémica

Los dueños del Calderón, dispuestos a olvidar los usos urbanísticos y a canjear «estadio por estadio» / 6



Móstoles

Sustraen una maleta con material radiactivo del interior de un vehículo / 5

Siniestralidad

Una nueva muerte eleva a 33 los fallecidos en accidentes laborales / 8



SERGIO GONZÁLEZ

LOS USUARIOS Han aguantado paros parciales y totales en el servicio de autobuses municipales. Se han visto obligados a cambiar a diario de ruta y sistema de locomoción para poder acceder a sus hogares, centros de estudios y puestos de trabajo. El Metro se ha masificado y los taxis trabajan ahora más

¡¡A qué esperan!!

Hoy se cumplen 55 días de huelga de la EMT sin que empresa y sindicatos acerquen posturas para resolver el conflicto / 2-4



AYUNTAMIENTO

Pedro Calvo, la cara visible del Consistorio en la EMT, no se ha sentado a mediar en el problema, aunque lo hizo en conflictos pasados con excelentes resultados



SINDICATOS

Tras sólo seis reuniones, han llamado a la huelga a 7.700 trabajadores, pese a que en el anterior convenio 'aguantaron' seis meses y 29 mesas negociadoras

AQUÍ NO HAY PLAYA

Madrid estrena 'galguería'

Antonio Lucas

Triunfan los casinos, las casas de citas, los hipódromos con discoteca. No es cosa nueva. El anarcomarxista que en los 70 se echaba a la calle con un zurrón de pasquines exigiendo un futuro de pureza y sin codicia invierte hoy en lotería para sacarse la estaca de la hipoteca. El juego y el sexo conforman la timba atómica de la Historia, que no es más que una apuesta infinita por aquello que muy probablemente no ocurrirá jamás, o sucederá de un modo que aún no sabemos.

Ahora se abre en Madrid la primera casa de apuestas de lo que será una red de comercios del mismo pelaje. A estos negocios el gentío entra a fondo perdido. De ellos no se sale indemne. Apuntan directamente a ese pliegue de la conciencia que sepulta sus pasiones en la adrenalina de un envite. En el juego la moralidad está descartada. Los códigos son otros y el cebo viene prendido de un anzuelo de oro.

Aunque lo de la casa de apuestas es la lencería del juego, algo así como la erótica sin porno, la orgía cívica y en horario comercial frente al desenfreno de un póquer de madrugada rodeado de cocodrilos que no mueven las cejas. El momento es propicio. No hay mejor coartada para el asunto del azar que el horizonte de una crisis o el síntoma de una desesperación. Los tiempos peores son los más favorables para el riesgo ciego. Es cuando el ocio se consume con más brío y se paga mejor. No creo en los moralistas que enchufan su saeta de desgracias y su catálogo de profecías ante los síntomas perversos de la sociedad de consumo. Sólo aceptándola se puede luchar contra ella. España es una apuesta torcida, una cantina con naipes. La *España rosa* es un antro muy viejo.

La vida se sostiene sobre la gran apuesta de la supervivencia. Por ahí empieza todo. Los Gobiernos son una apuesta que nadie acierta a predecir y siempre salen tirando a catastróficos. El periodismo es una apuesta por apostar a la mejor verdad, y así sucesivamente. Este negocio que estrena moqueta en Madrid no viene a descubrir nada que no se conozca de antes. Sencillamente hace papel timbrado lo que anteayer mantenía, al menos, el rumor de lo furtivo. La economía de mercado es eso: hacer de curso legal lo que da parré. Y hasta los tahúres de penumbra y ceniza en la lengua regresan a la luz legalizados.

El hombre, antes o después, busca la forma de atajar el destino desde la orilla del trapicheo, bajo esa lámpara agónica que le da a la gran partida de la existencia una claridad de tocino y un tufo a licores de baja calaña. La felicidad va cosida a una escalera de color. En el nuevo tugurio a lo fino de La Castellana se va a respirar un aire libre de monóxidos. No tendrá esa humedad de charca de los sótanos de siempre. Será un salón de Trivial, un *spa* de perdedores. Por algo es negocio. El subidón vendrá cuando incluyan en el repertorio la política, igual que están las galguerías. Entonces sí será una fiesta. Para poco más ha quedado el viejo oficio.



El protocolo de buenas intenciones firmado entre el Ayuntamiento, el Atlético y Mahou establece 2010 como fecha de traslado del Calderón. / CHEMA TEJEDA

Ayuntamiento. El Atlético dice no saber nada del Consistorio desde hace seis meses tras plantearle que pagase La Peineta antes de la permuta. Cibeles reconoce problemas

'Cambio estadio por estadio'

JAIME G. TRECEÑO

El Atlético no pretende ganar ni un euro en la operación pero tampoco queremos que nos cueste nada». Con esta máxima grabada trabaja el club *rojiblanco* para dejar el Vicente Calderón y trasladarse a La Peineta. Pero la cosa no va muy bien. «Hace unos seis meses que no sabemos nada del Ayuntamiento», precisan, enunciando las dificultades para cerrar la *Operación del Calderón*.

Hay quien incluso dice que el proceso «está parado». Y es que, a estas alturas de la película, el Consistorio debería haber rubricado con el club el *contrato* que especifica los términos en los que deja el Estadio Vicente Calderón y se traslada a La Peineta. Ahora no existe ninguna vinculación legal. Lo que se firmó el 30 de octubre entre el alcalde de Madrid, representantes del Atlético y de Mahou fue un «protocolo de intenciones».

Sin noticia del coste de La Peineta «No sabemos con quien negociar. Funcionan como departamentos estancos. Primero, antes de las elecciones autonómicas, lo hicimos con Cobo —Manuel Cobo, vicealcalde—; luego con Pilar Martínez —delegada de Urbanismo—; con Bravo —Juan Bravo, delegado de Hacienda— y Alicia Moreno —delegada de Las Artes. Nosotros ya les hemos dicho que primero se pongan de acuerdo y que luego nos cuenten», precisan las fuentes informantes.

Y es que, el Atlético no tiene todos los cabos atados y no es por que quiera renegociar ahora al al-

za las condiciones del protocolo. La razón fundamental es que «el Consistorio no sabe aún lo que va a costar la reforma del Estadio de La Peineta. No sabemos si las cuentas que echamos cuadran o no. Calculamos que cualquier gasto por encima de 250 millones de euros, lo que esperamos ingresar, daría con la operación al traste», precisan las fuentes informantes. Con ese dinero, el Atlético pagaría la reforma de La Peineta, pagaría la parcela, y su parte por enterrar la M-30.

Tan es así que, incluso, propuso hace seis meses, en el último encuentro, la permuta de su estadio por La Peineta. «Así de claro, sin complicaciones. Nosotros no participamos en los beneficios de la explotación inmobiliaria de la

operación, pero tampoco pagamos la parte que nos corresponde por enterrar la M-30 ni la reforma de La Peineta ni la parcela. Cambiamos estadio por estadio. Nos da igual si acaban las obras en 2011 o 2016... Cuando las tengan terminadas hacemos la permuta», sentenciaron. Hay que recordar que se fijó 2010 como fecha en la que el equipo *rojiblanco* dejaría el Calderón y se trasladaría hasta San Blas, donde está La Peineta. La propuesta no es un ultimátum. En la *Operación del Calderón* hay 92.297 metros cuadrados. Hay 1,9 metros cuadrados edificables por cada metro de terreno. En total, se calcula que habrá unos 520 millones de euros de plusvalías que se reparten al 50% entre el Atlético y Mahou.

A grandes líneas, la firma del protocolo de julio se resumía en que el soterramiento de la M-30 y el enlace Norte del Puente de Toledo —único tramo de esa zona en superficie— sería pagado por las tres partes. En total, se trata de 140 millones, de los que el Ayuntamiento aportaría 60 que saldrían de los beneficios que le corresponde de la operación, el 10%. Las otras dos partes, pagarían el resto al 50%: 40 millones el Atlético y otro tanto Mahou.

Además, serían los privados los que tendrían que sufragar, a partes iguales también la urbanización de la zona. Es decir, 50 millones entre ambos.

A estas cifras hay que sumar los 160 millones que el club pagaría por la reforma y la compra de la parcela de La Peineta. Tendría que pagar otros 20 millones más, en el caso de que Madrid sea designada como Organizadora de los Juegos Olímpicos, para acondicionar el estadio.

'Sin valoraciones'

Desde el Ayuntamiento eluden entrar en cualquier detalle. «No hay ningún problema. El convenio se va a firmar. Existen las dificultades típicas de este tipo de operaciones», precisa un portavoz municipal. Preguntado sobre cuestiones concretas de las quejas que el club de fútbol ha puesto sobre la mesa, prefiere no entrar.

«No queremos que se incremente el índice de edificabilidad para construir más y así obtener más beneficios. Queremos lo mejor para la ciudad sin perjudicar nuestros intereses», precisan desde el club.

EL CALDERÓN, UNA GRAN ZONA ACUÁTICA

Sobre los 31.046 metros cuadrados de superficie del Estadio Vicente Calderón, el Ayuntamiento pretende construir una gran zona acuática. La recuperación de las riberas del río Manzanares se ha convertido, junto con la reforma del Eje Recoletos-Pra- do, en los dos proyectos estrella de la legislatura de Alberto Ruiz-Gallardón. El alcalde tenía muy claro, in-

cluso antes de llegar a la Alcaldía, que quería recuperar el río para los ciudadanos. La eliminación del estadio del Atlético de Madrid es crucial para ejecutar lo que se conoce como el proyecto Madrid Río.

Para cerrar el acuerdo con el club y la cervecera Mahou, situada en el paseo Imperial, el Consistorio puso en conjunto a todas las partes. La pri-

mera condición era que sobre el Calderón no se podría edificar. Por ello, el Atlético de Madrid debía satisfacer sus beneficios inmobiliarios en los terrenos de la cervecera. Mahou aceptó a cambio de la recalificación del terreno. Cedía parte de su terreno al Atlético para que pudiese obtener las plusvalías suficientes como para sufragar el cambio de estadio.